

Apoyos de Echeverría

La caída del rector Ulises significó el acercamiento directo de la Facultad con el presidente Luis Echeverría Álvarez, de quien obtuvo grandes logros en aspecto de infraestructura en los siguientes años.

La primera vez que el mandatario de la nación entró a la Universidad fue el 3 de junio de 1973, abordo del autobús de FIME, en una "audaz" acción de los ingenieros mecánicos, pues esa ocasión la unidad de la Facultad se adelantó un poco al autobús presidencial, estacionado frente al Club de Leones. Alumnos y maestros formaron una valla que, al momento de la salida de Echeverría, se movió hacia la puerta del camión de FIME, al que ingresó sin darse cuenta.

Las puertas fueron cerradas y, desconcertado, Echeverría, junto a Pedro Zorrilla, en ese momento posible candidato a la gubernatura del estado, se vio rodeado de alumnos y maestros. Urencio le ofreció la oportunidad de entrar a la Universidad sin ningún problema y Buenaventura, como presidente de la mesa directiva de la Sociedad de Alumnos, expuso, a sugerencia de Zorrilla, que muchas empresas estaban cerrando las puertas a los universitarios por creerlos "revoltosos".

El presidente accedió dirigirse a Ciudad Universitaria donde visitó los distintos departamentos, los salones, los laboratorios y el Departamento Deportivo de la Facultad, y en una conferencia ofrecida en uno de los auditorios, prometió ayudarla para hacer de ella una de las mejores. Un grupo de maestros y alumnos regresó la visita al Ejecutivo al entrevistarse con él en la ciudad de México, obteniendo un apoyo de casi siete millones de pesos. La suma fue repartida en una serie de construcciones para la ampliación de FIME,

apenas un mes después, el 8 de agosto de 1973, el rector Lorenzo de Anda colocó la primera piedra de la etapa inicial de estas obras.

Las ampliaciones eran muy necesarias dado que en ese entonces la Facultad contaba solamente con Aulas Uno y Dos, los laboratorios "viejos", cuando al mismo tiempo se registraba una etapa de expansión desde 1972 cuando la población se cuadruplicó. El crecimiento hizo necesario el uso de los primeros sistemas computacionales en la administración para formalizar la inscripción, programar los horarios a satisfacción de los maestros, y establecer los turnos de los grupos, mientras los laboratorios fueran ocupados convenientemente. Todo eso permitió la participación de maestros como Margarito Segura y Pepe Estrada, quienes dejaron los avances de la administración actual.

Sistema de créditos

El ingeniero Ermilo Torres Patrón, como secretario técnico, y el ingeniero Barocio, como secretario administrativo, participaron en 1973 en el cambio de paquetes fijos al sistema de créditos, que dio cierta flexibilidad a los alumnos, al permitir que cada uno adecuara la carga académica a sus posibilidades para tener la certeza de terminar sus estudios.

El nuevo sistema se basó en gran medida en el modelo del ITESM, con cuya base se hizo la distribución de las materias. La idea principal era romper un hábito muy lacerante, el "viernes social", en el cual se suspendían las clases, debido a la cohesión existente entre los alumnos al estudiar juntos desde el primer semestre. Bastaba que un estudiante dijera "mañana no venimos", para que tuviera eco entre los demás compañeros y al día

siguiente la Facultad amanecía vacía. Aquella práctica representaba veinte por ciento de clases perdidas.

Si bien erradicó el vicio, se tuvo que pagar el precio de terminar con la integración de los alumnos, al tomar una clase en uno y otro grupo, las generaciones homogéneas se acabaron.

Cuando se inauguraron en agosto de 1974 los nuevos espacios para la cátedra, las llamadas "Aulas Tres", con 24 salones, el gobernador Pedro Zorrillo se expresó emocionado ese día por el "plan de desarrollo físico y académico de Mecánica, en fin, toda la serie de obras que, siendo para la Universidad, son para la comunidad".

El proyecto general de ampliación de FIME, presentado en noviembre siguiente, consistió en cinco edificios diseñados por los arquitectos Homero Fuentes Cortés, José Francisco Guipsot y José Osuna Delgado. Los mismos estaban agrupados en la ampliación del Departamento de Administración, Dirección, Biblioteca, Auditorio, gimnasio interno para la práctica del deporte en sus diversas manifestaciones por el alumnado, y estacionamiento para maestros y empleados administrativos.

La parte más importante del nuevo conjunto fueron los laboratorios de Física y Circuitos, Mecánica y Eléctrica que representaron instalaciones más adecuadas y funcionales para el desarrollo de las prácticas e investigación en esas áreas. Los laboratorios de Física se edificaron en un área de 630 metros cuadrados, distribuidos en dos plantas, acabando con el problema de espacio padecido durante ocho años, mientras en el tercer piso se ubicaron los laboratorios de Circuitos Eléctricos.

El nuevo edificio, localizado en la parte norte del edificio antiguo de los laboratorios, albergó las oficinas de la Coordinación de Ciencias, lo que

redundó en una mejor organización y control de las materias básicas para las diferentes carreras impartidas en la Facultad.

Nuevas carreras

En la Facultad existían solamente tres carreras: Ingeniero Mecánico, Ingeniero Mecánico Electricista e Ingeniero Administrador, pero era necesario en ese entonces diversificar más los campos de la ingeniería creando nuevas carreras acordes a los cambios y avances de la tecnología, y satisfacer de esta manera la demanda de profesionistas en áreas específicas, tomando en cuenta el crecimiento de la industria y sus nuevas técnicas de producción.

Del Laboratorio de Electrónica Industrial, en la coordinación de Ingeniería Eléctrica, del que era encargado el ingeniero Manuel Amarante Rodríguez, derivó el Departamento de Control, y de éste surgieron las carreras de Electrónica y Comunicaciones (IEC) e Ingeniero en Computación y Control (ICC).

Las empresas públicas y privadas se veían en la necesidad de utilizar la tecnología más moderna, siendo la electrónica uno de los puntales más importantes, a fin de poder mantenerse dentro de la competencia. Detectaron la necesidad de la industria de contratar a personal especializado en instalar, reparar, operar o diseñar el equipo electrónico, los que eran contratados del extranjero con grados de doctorado. Sin embargo la Facultad estaba convencida de poder formar dichos especialistas a nivel licenciatura.

Amarante y el ingeniero Sandoval participaron activamente formulando la mayor parte de los programas para las carreras como teoría de control,

teórica electrónica, además prepararon a los maestros que iban a impartir las clases. Los maestros eran calificados de «locos», porque esos conocimientos se consideraban de doctorado o maestría, y bajarlos a nivel licenciatura resultaba audaz para esa época, además las técnicas de enseñanza para la carrera fueron producto de intensas investigaciones desarrolladas en la Facultad. Al mismo tiempo la Facultad adquirió equipos de laboratorio necesario, tramitó la primera patente por equipo inventado y construido en sus propios laboratorios, y maestros de la facultad editaron los libros.

Al comenzar a impartirse las nuevas carreras en febrero de 1975, tuvieron bastante auge. En mayo de 1975 arrancó la carrera de Ingeniero Administrador de Sistemas (IAS) con el objetivo de proporcionar un profesionista con dominio de técnicas de la administración, adiestrado para utilizar la computadora en la solución de problemas de sistemas administrativos.

La Facultad contaba con la terminal tipo Batch 72 de la CDC, que estaba en contacto con la computadora CDC serie 3200 del Centro Electrónico de Cálculo de la UANL, y poco tiempo después contó con una máquina Cyber que incrementó en cuatro veces la capacidad.

El panorama de la carrera se presentaba satisfactorio. El mismo año se creó la carrera de Ingeniero Mecánico Metalúrgico (IMM), necesaria dada la expansión de la siderurgia en el país, ya que grandes centros de producción del acero presentaban amplios planes para aumentar los niveles de producción. Se crearon los laboratorios de Metalúrgica con un área de fundición con hornos de cubilote para la extracción de metales, y tres hornos de crisol, basculantes y la fabricación de moldes.

Apertura a la IP

La influencia adquirida por el ingeniero Urencio en la comunidad universitaria se hizo patente con el acercamiento y capacidad de gestión que tuvo con las autoridades federales, desde el presidente Echeverría hasta el secretario de Educación, Bravo Ahuja, de quienes obtuvo beneficios no solamente para FIME, sino para la Universidad en general. Su nombre fue candidateado para la Rectoría al término del primer periodo del doctor Luis Eugenio Todd, primer rector de la autonomía, pero al no lograr esta aspiración por la reelección de Todd, se dejó sentir dentro de la comunidad de la Facultad cierto ambiente de tristeza y frustración.

No obstante, el empeño en el trabajo a favor de la escuela continuó, logrando una importante apertura hacia el sector productivo, cuyos representantes visitaron por primera vez la Universidad y la Facultad el 18 de julio de 1975.

Los industriales estuvieron encabezados por Alberto Santos de Hoyos, Alejandro Garza Lagüera, Jorge L. Garza, José Luis Coindreau, Jorge Chapa y Alejandro Chapa, único del grupo egresado de la Universidad. Se percataron en las mismas aulas y laboratorios del funcionamiento de la Facultad, dándoles una explicación al respecto los jefes de los respectivos laboratorios. Los industriales se mostraron gratamente impresionados por los avances registrados, y tras reconocer el desconocimiento y olvido en que la tenían, prometieron ayudarla.

Modernos equipos para laboratorios

Algunos de ellos comenzaron a hacerlo cuando la industria tuvo una valiosa colaboración para instalar laboratorios en FIME. Por esas fechas fue donado un moderno equipo de motores para las prácticas del alumnado.

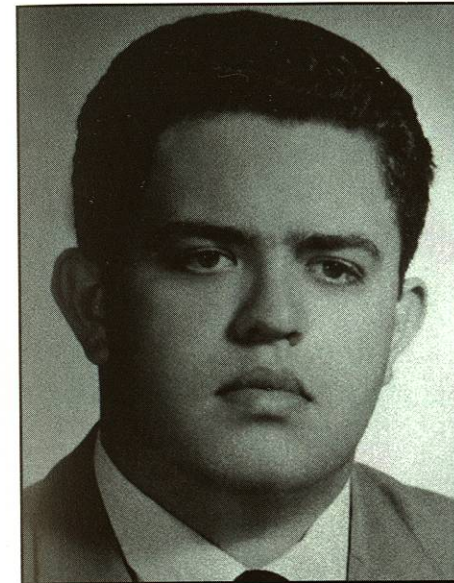
Gracias a la intervención del presidente de la república, la Comisión Federal de Electricidad donó a los laboratorios de Circuitos Eléctricos una máquina de identificación, con valor de 10 millones de pesos, de gran utilidad para la investigación en sus diferentes áreas. Igualmente por gestiones del gobernador se logró a principios de 1975 la donación de la Computadora Analógica de Circuitos Eléctricos o Analizador de Circuitos de Corriente Alterna, que se encontraba en las instalaciones de la CFE en México. Un grupo de maestros sacrificaron sus vacaciones de semana santa de 1976 para trasladar e instalar el equipo en la esquina noroeste de los laboratorios de Ingeniería Eléctrica, quedando asignado al Departamento de Iluminación y Alta Tensión.

FIME se convirtió en la única institución educativa en el ramo en toda Latinoamérica en contar con dicho equipo, pues resolvió uno de los más grandes problemas de los laboratorios en el área de potencia, específicamente en las materias de subestaciones, líneas de transmisión y plantas generadoras, ya que pudieron simular sistemas de generación de corriente alterna, sus elementos de transformación y transmisión, revisión y diseño de nuevas líneas.

Una vez puesto en operación en el segundo semestre de ese año, el analizador de redes permitió elevar considerablemente el nivel académico de los ingenieros mecánicos electricistas.

Anexo IV

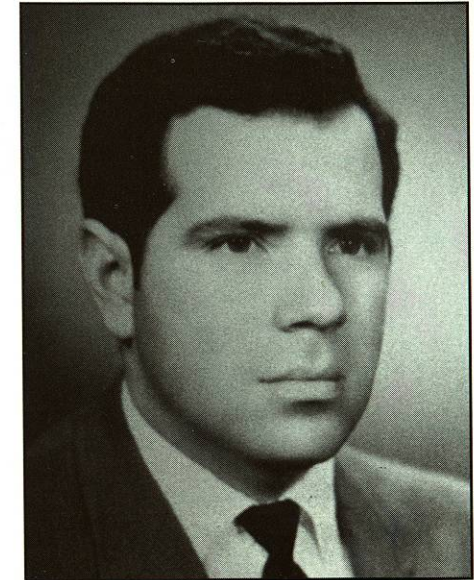
Séptimo director



Ermilo J. Torres Patrón
(Feb-oct-1967)

Nació el 6 de abril de 1938 en Tizimín, Yucatán. Realizó sus estudios básicos en su tierra natal. Vino a Monterrey atraído por su pujanza industrial y para cursar el bachillerato en la Preparatoria Núm. 3. Ingresó a la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica, siendo de la generación 1958-63 de la carrera de Ingeniería Mecánica Electricista. Realizó su maestría en 1976. Ocupó dentro de la institución la jefatura del Departamento de Máquinas y Eléctricas, para después llegar a la dirección interina por unas circunstancias inesperadas.

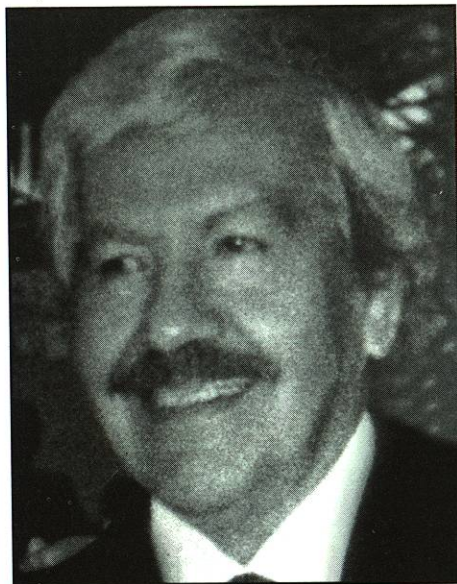
Octavo director



Ing. Jorge M. Urencio Ábrego
(1967-1978)

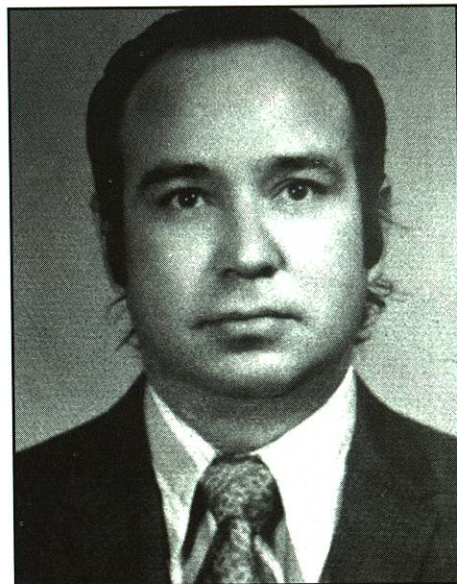
Nació en 1937 en la ciudad de México. Hijo de maestros de educación pública. Cursó el primer año de primaria en Aguascalientes, y completó la educación básica en Monterrey, en la escuela Fernández de Lizardi. Pasó a la Secundaria Núm. 1 y posteriormente ingresó a la Preparatoria Núm. 3 nocturna, a fin de combinar el bachillerato con la carrera técnica que estudiaba en la empresa FAMA, donde se especializó en máquinas para vidrio plano. Ingresó a la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica en 1958, colaborando estrechamente con los directores de ese tiempo. En 1963 trabajó para la CFE y al año siguiente ingresa a FIME como maestro, luego escaló los cargos de jefe del Departamento de Iluminación, coordinador de Eléctrica y secretario de la institución.

Directores de transición



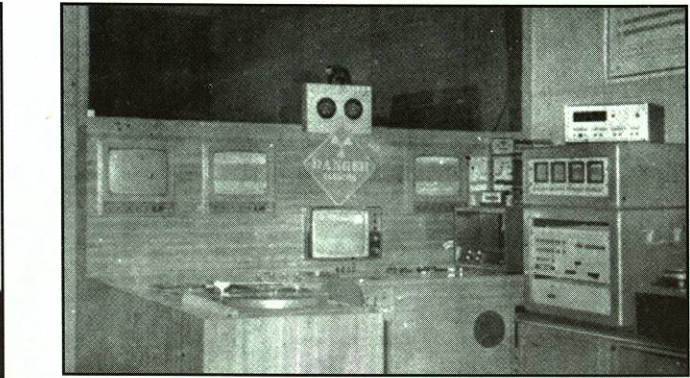
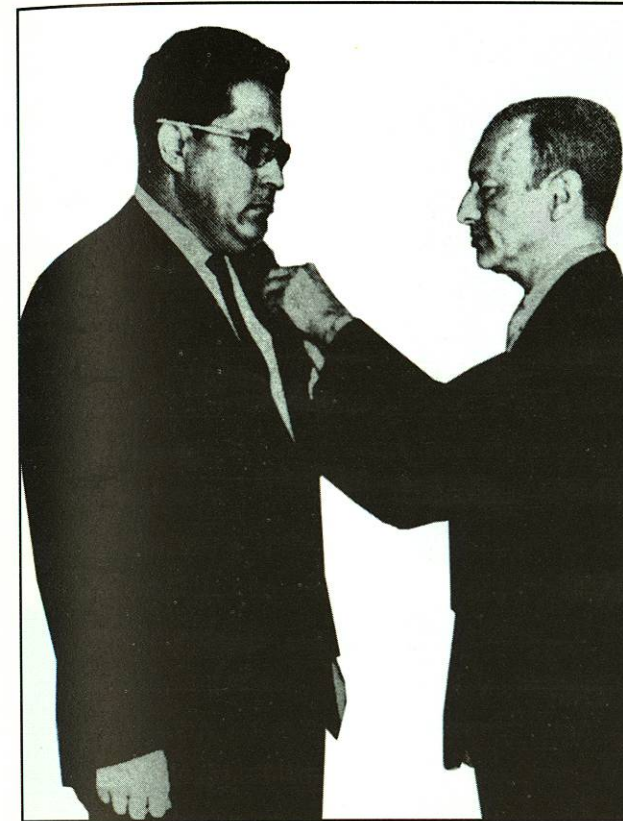
Ing. Cristóbal Monsiváis Lara
(Marzo-abril 1971)

Nació el 26 de marzo de 1915 en la ciudad de Saltillo, Coahuila. Sus estudios de primaria y secundaria los realizó en Torreón. Cursó la preparatoria en el Ateneo Fuentes de Saltillo y sus estudios de ingeniería en el Politécnico Nacional. Trabajó en la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, como superintendente de la Dirección Nacional de Caminos, instalando estaciones de radio oficial en todo el país. Comenzó a impartir clases en la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica al tiempo que trabajaba en la Fundidora, donde, como superintendente del Molino 46, colaboró en su diseño y construcción. También impartió cátedra en la Facultad de Ciencias Químicas, la Escuela Industrial y Preparatoria Técnica "Alvaro Obregón". Tradujo dos libros del inglés, uno de los cuales, de Máquinas y Herramientas, es usado como libro de texto en la Facultad. Fue becado por la UNESCO para un viaje de estudios a Europa. Maestro de muchas generaciones dentro de FIME, fue director interino de la misma en 1971. Falleció el 7 de diciembre de 1983.



Ing. Sabás Rodríguez Rodríguez
(Junio-noviembre 1971)

Cumplió un largo historial dentro de la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica. Fue designado maestro de carrera en 1965, ocupando además la jefatura del Departamento de Hidráulica y la coordinación del Departamento Civil hacia finales de los años sesenta. Después de ocupar la dirección interina de la Facultad en 1971, fue jefe desde el 30 de octubre de 1973 del Departamento de Ingeniería Hidráulica. Maestro de planta desde octubre de 1974. Designado el 2 de mayo de 1978 por el ingeniero Lorenzo Vela como Secretario, cargo al cual declinó. Jefe del Departamento de Contabilidad a partir del 6 de julio de 1978 hasta septiembre de 1979. Regresó como jefe del Departamento de Hidráulica en 1981, año en que recibe nombramiento de maestro ordinario.



Sala de control de audio y video del Circuito Cerrado de Televisión.

El director de FIME, Nicolás Treviño Navarro es investido con el cargo de rector de la Universidad de Nuevo León en febrero de 1967.



El primer autobús que tuvo la institución captado por una avenida del puerto de Acapulco.